

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS
ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

LA GRAN VÍA DE COLÓN

INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS

EL ÉXITO

Ni cuando las ciudades se engalanan y cubren de flores el suelo y llenan el espacio de estampidos de pólvora, para recibir á sus reyes, ni cuando las aclamaciones ensordecen los aires para tributar homenaje de patriotismo á héroes é ilustres hombres, se siente con imperio más santo, más legítimo, más apasionado y al mismo tiempo también más reflexivo, que cuando las multitudes se apiñan y con religioso silencio presencian la fiesta del trabajo, como sucedió ayer tarde al verificarse la sacra ceremonia de la inauguración de las obras de apertura de la *Gran Vía de Colón*.

Fecha memorable y fausta para Granada la del día de ayer, en que la piqueta dió el primer golpe significativo de la poderosa empresa, que por iniciativas de D. Juan L. Rubio Pérez ha de realizarse.

No cabe duda, no pueden tenerse tibiezas, la *Gran Vía* es un hecho, y ya no somos ilusos, ni fanáticos, sino patrocinadores entusiastas del grandioso proyecto que devuelve á Granada actividad y prestigios.

Los pueblos en inacción los aniquila la miseria, los pueblos por el trabajo rebosan vida potente y bienestar económico que es base principal para el fomento de las virtudes cívicas, y fuerza es que señalemos á partir desde hoy una era para Granada, que como planta agostada por el caliginoso sol del estío, se vivifica con el rocío purísimo de la alborada.

Estos son los triunfos de los pueblos, engrandecerse, cobrar alientos en el concierto nacional, despertar sus elementos, renacer al febril movimiento de la industria por sus propios esfuerzos, no por las engañosas mercedes de la política, ni por los favores del cacique.

LA PUBLICIDAD está de enhorabuena interpretando los entusiasmos de la opinión, y al mismo tiempo experimenta el legítimo orgullo de haber sido el periódico que con más calor y con mayores convicciones estimó era práctica y posible la ejecución de las obras, que muchos creyeron en un principio ensueños quiméricos de gente impresionable y falta de serias reflexiones.

Los obreros granadinos han asistido ayer tarde á la fiesta más sublime que levanta el trabajo, á esa que derrumba y edifica, que destroza y construye, que tiene por himnos el ruido de las piquetas y los cantos del taller y por altares el Dios de la paz y la alegría, y no las masas de huelguistas, las voces de la miseria y el rugir de las muchedumbres que truenan contra el estado social.

El próximo invierno no será tan cruel y despiadado para los hogares de los infelices trabajadores, habrá recursos, porque el diario sustento está asegurado con las obras de la *Gran Vía*.

Granadinos: aunar vuestros valimientos, vuestra buena fe, vuestro patriotismo y vuestros entusiasmos y á dar prueba vigorosa de que tenemos energías para las causas prósperas al desarrollo de nuestra ciudad.

Capitalistas: poned vuestro dinero al servicio de Granada y de vuestros intereses, y obreros, tened fe, que la *Gran Vía* salió de la laboriosa gestación del expediente y está comenzada.

NUESTRA CAMPAÑA

Creemos oportuno echar una mirada retrospectiva al proyecto que hoy se empieza á realizar, y de este modo, nuestra información será más completa, aunque peque de estensa y prolija.

Para tal objeto bastará abrir las colecciones de LA PUBLICIDAD, donde se

halla la crónica detallada de las gestiones relativas á la *Gran Vía*.

En 27 de Noviembre de 1890, publicamos un extenso artículo, rotulado *Proyecto magno*, en que dábamos cuenta de que D. Juan Rubio había concebido el proyecto en cuestión, y dicho algo acerca de él en el seno de la junta directiva de la Cámara de Comercio, despertando el más noble y grande entusiasmo, que muy pronto difundióse, por virtud de nuestras noticias, por toda la capital. En el referido artículo hacíamos largas consideraciones para probar la conveniencia del proyecto, explicábamos en lo que éste consistía, añadiendo cálculos sobre su presupuesto, las gestiones primeras practicadas por el Sr. Rubio, nuestra adhesión y acabábamos revisando un banquete que dió en el Hotel Washington Irving, la junta directiva de la Cámara de Comercio á su presidente, que lo era entonces, como ahora, el señor Rubio Pérez, y á cuyo banquete asistió el Sr. España, que allí declaróse entusiasta partidario de la *Gran Vía*, á semejanza del á la sazón alcalde de Granada, D. Joaquín Durán Lerchundi, y el Gobernador de aquella época don José Alcázar.

A partir de la citada fecha, nuestros trabajos periódicos abogando por el pensamiento del Sr. Rubio, han sido constantes y son innumerables. Si dispusiéramos de paciencia y tiempo para contarlos, se vería que pasan de 500 artículos y otras tantas gacetiillas, en que hemos vertido el entusiasmo de que poseídos estábamos y estamos. Porque hablamos con una fe parecida á la que todos admiramos en D. Juan Rubio, y nuestro deseo nos hacía decir cada día: *Ya es un hecho el proyecto; Granada está de enhorabuena*, y cosas por el estilo.

Estas palabras, dictadas por el más puro patriotismo, calan como semilla sobre abonado campo, en el corazón de Granada, donde ha fructificado con extraordinaria lozanía el sentimiento del mismo linaje que aquellas nuestras locuciones y excitaciones, como fructificará siempre en él toda idea noble y levantada.

Decimos esto, sin temor á que se nos crea inmodestos, porque nuestra actitud y nuestra propaganda constante y tenaz, en poco ni mucho escada al deber que tiene la prensa de fijar la atención del público en las industrias, reformas é invenciones de las cuales pueda esperarse, lógicamente, beneficios sociales ó comunes.

Acá abrigábamos, no sin fundamento, convicción profunda de que la *Gran Vía* era una utilísima empresa para Granada, y por eso luchábamos con el único arma de que el escritor dispone, sutil, pero á veces poderosa, contra la indiferencia de los unos, contra el pesimismo de los otros, contra la roca del egoísmo de muchos, que el egoísmo petrifica los corazones.

Hemos, en suma, seguido paso á paso las vicisitudes del expediente, de ese expediente que parecía no iba á tener fin jamás; hemos alentado á la opinión con todo el fuego de nuestro furor apasionado por esta causa seductora; hemos sido, tornavoz del Sr. Rubio Pérez, pero de tal manera que las impresiones que de él sacábamos, las dábamos á la publicidad de doble bulto, llevados de nuestro optimismo y de nuestra buena voluntad. Ahí está el Sr. Rubio, el cual, en más de una ocasión, nos advirtió que nos escedíamos en dar noticias halagüeñas, por aquello á que aludimos más arriba, de *ya es un hecho la Gran Vía, etc.*, cuando todavía quedaba por andar mucho camino.

¡Qué diablo! Ya se ha andado, y hoy sí que podemos repetir las consavidas

frases, llena el alma de alegría ante la realidad hermosa que bendecimos.

Hoy sí que está Granada de enhorabuena; hoy sí que alumbra la nivea frente de esta hermosísima Sultana adorada de los artistas y de los poetas, el sol del naciente día de una suerte dichosa y feliz ó de una era próspera en bienes y satisfacciones.

Hoy todos tus hijos te saludan y felicitan con purísimo amor é inmensa alegría; hoy todos tus hijos se miran orgullosos y entusiasmados en ti; hoy tienen todos los corazones al noble impulso del acendrado sentimiento patriótico, que parece que en tu apacible ambiente se respira y que al penetrar en los pulmones lleva á nuestro ser gérmenes de vida y de felicidad.

¡Cuán admirable y magnífico y consolador es este espectáculo, y cuánto hemos suspirado por presenciarlo, porque nuestra alma se recrease en él!

Influidos por este pensamiento, el preferente y predilecto en nuestra atención, hemos trabajado sin tregua ni descanso, desde este periódico, llevando á cabo una campaña briosa, de la que vamos á reproducir, á título de curiosidad, algunos breves párrafos, que enseñan el criterio que desde el principio nos ha merecido la *Gran Vía*, limitándonos sólo á este alarde, porque exhumar siquiera una línea de cada uno de los escritos que hemos publicado sobre el asunto, en el espacio de cerca de cinco años, sería hacer estos apuntes interminables.

Véase la clase de nuestra referida campaña:

«Usando, pues, de una hipérbole, diremos, que ya están echados los cimientos del colosal edificio. Pero aún no es bastante; es menester que los buenos granadinos, partidarios de que la grande avenida se abra, emulen en noble y patriótico empeño, por ayudarle á la Cámara de Comercio é industria, para entre todos prestarle á la idea por ella protegida, calor, realidad y vida propia.

Imitemos en la presente ocasión el alto y meritorio ejemplo que están dando los individuos de este Centro generoso, los cuales han pedido ya acciones de la futura calle, en crecido número, tomando de las mismas, su presidente Sr. Rubio, nada menos que un centenar.

Pongan en circulación su dinero aquellos afortunados que lo poseen: en juego sus influencias, los que gocen de ellas, y finalmente, ilustren, trabajen en pro del proyecto, los capitalistas del talento; que todo es necesario á semejante reforma de vitalísimo interés para nuestra querida Granada.

A ver si consiguiéramos en breve plazo, dos objetos verdaderamente dignos de atención.

Salvar un proyecto tan vasto y de utilidad suma para la población entera.

Y darles pan, todo este cruel invierno, á los infelices obreros que, en forzosa y desesperada huelga, están espuestos á perecer con sus familias, víctimas de la más cruel enfermedad que se conoce (de hambre y frío).—(4 Diciembre de 1890.)

«La importante vía que se proyecta, es, seguramente, el porvenir de más de 5.000 familias pobres. Pero siendo también para los capitalistas granadinos, todos deben contribuir á que su realización se verifique en brevísimo plazo.

«En cuanto á la Cámara de Comercio, cuyo presidente ha sido el sólo iniciador de este feliz pensamiento, no hay duda de que se ocupa, con la actividad que le está reconocida, en buscar los medios viables de tan magnífico plan; y entendemos, con convicción arraigadísima, que aunque el vasto proyecto parezca á algunos mal enterados, imposible de llevar á la práctica, ha de verse comenzado antes de que termine el invierno que actualmente nos abruma con sus cruditísimos fríos, y que trae consigo la escasez que contraría la existencia de muchos hermanos nuestros.

Véase por los desheredados de la fortuna, Na die mejor que los ricos pueden en esta ocasión favorecerlos, favoreciéndose así mismos; y unido á los beneficios que las acciones les reportarán, obtendrán la gratitud de los que solo aspiran á vivir, que ya es una gran ventaja para los que hasta ahora sólo se han ocupado en archivar capitales.

Y no crean por lo dicho, que solo los grandes capitales pueden contribuir á tan benéfico fin. Basta con poseer una mediana fortuna; para hacerse accionista de tan colosal empresa; y como siempre se ha dicho, que á mayor seguridad, menores rendimientos, aunque la obra no fuese muy productiva, que ha de serlo mucho más de lo que todos han pensado, no ya se aumentaría el capital importe de las acciones, si no que se tocarían de cerca multitud de beneficios que vendrán por virtud

de tales obras, y no serían los propietarios de esas fincas que hoy se ven desahuciadas, los que menos notarían las repetidas ventajas.

Animo, pues, granadinos, adinerados, cuéntase con la valiosa actividad y reconocida pulcritud de la Cámara de Comercio, y la empresa, es, indudable, ha de ser de resultados prácticos para todos». —(14 de Diciembre de 1890.)

Es decir, que cada vez que pensamos ó indagamos respecto al vituolísimo asunto *Vía*, vemos más probabilidad para que sea en breve plazo un hecho; y queriendo que nuestros lectores participen de nuestro optimismo y de nuestras satisfacciones, con frecuencia les damos nuestras noticias.

El Sr. Rubio se encuentra enfermo, pero esto no ha de ser una contrariedad para el proyecto del que es alma, digámoslo así, puesto que, á pesar de sus dolencias, sigue ocupándose de la *Vía*, y tenemos entendido que hasta se ha impuesto gastos de su peculio, para gratificar á algún empleado necesario para la pronta terminación del plano, que ha de ser una obra notable en toda la extensión de la palabra.

Visiten nuestros compañeros en la prensa local, la Secretaría de dicha Cámara; examinen el plano, ilustrado por el personal facultativo que lo está dando cima, y tenemos la seguridad de que saldrán agradablemente impresionados de esa obra que salvará á Granada, y que, á pesar de ser así, ven con tanta indiferencia los dos diarios granadinos. —(27 Septiembre de 1891.)

Es menester que escitemos en nuestros corazones el sentimiento de patria; que con un esfuerzo de la voluntad, alejemos la miseria que nos aniquila; que todos pongamos al servicio de nuestra patria, sus riquezas los capitalistas del trabajo; sus inteligencias los capitalistas del talento; sus fuerzas musculares para el trabajo manual los que no dispongan de otros recursos; y en ninguna empresa, hoy por hoy, que sea de mayor utilidad, podríamos emplearnos, que en la de convertir en hecho hermoso y de incalculable provecho común, el proyecto de la *Gran Vía*. —(5 de Diciembre de 1891.)

Y no en vano un día y otro, con tenaz constancia hemos repetido que la *Gran Vía* era un hecho y no lejano, porque antes como ahora y como siempre, juzgamos de las obras por los hombres que las proponen y por la utilidad que entrañan, sin reparar en obstáculos ni experimentar las vacilaciones que en espíritus timoratos producen las grandes empresas.

Con estos alientos entusiásticos, con esta inspiración del santo é inextinguible amor que por nuestra patria natal sentimos, logramos captarnos las simpatías de la opinión pública; en términos tales; que por todas partes escuchábamos manifestaciones del deseo general de que nuestro modesto periódico se convirtiera en diario á la moderna, de gran circulación, de carácter independiente y sólo atento á los dictados y aspiraciones de Granada y su provincia, siendo verdaderamente el intérprete de sus dictámenes, sentir ó juicios, y el defensor leal, entusiasta é incansable de sus intereses y de sus deseos legítimos.

Consultadas nuestras fuerzas, y sintiéndonos con las bastantes para acometer empresa tan árdua, quisimos todavía pulsar á la opinión, á ver si podíamos contar desde luego con sus favores; y he aquí el motivo de que ideáramos aquel *Album* de suscriptores, ofreciendo á los que invitábamos á firmarse en él, que seguiríamos haciendo hasta obtener el éxito, la defensa del proyecto de la *Gran Vía*, cuyo autor insigne fué el primero que contrajo el compromiso de ayudarnos en nuestra obra, llevando su benevolencia y su interés por nosotros, que le agradecemos en el corazón, hasta el punto de recomendar á todos sus amigos, por medio de carta-circular, que protegieran nuestros honrados propósitos, que de esta suerte han venido á realizarse, superando, por fortuna, el lisonjero éxito obtenido á las esperanzas que habíamos concebido al concebirlos; lo cual nos afirma en la creencia de que es no solo bueno y loable, sino de propia conveniencia, el erigirse en defensor de buenas causas.

LA INAUGURACIÓN

(25 DE AGOSTO.)

Se inaugura la Gran Vía,
que es una empresa grandiosa.
¡Granad, ciudad famosa,
despierta de tu apatía!

La memoria de este día
giba en tus ricos anales;
tus coronas inmortales
cine, gloriosa, á tus sienes;
y Dios te colme de bienes
y te preserve de males.

¡Colón; el raro portento
inventor del Nuevo Mundo,
con su genio sin segundo
te comuniqué su aliento!

Así lo hará; lo presiento:
lleno de placer lo auguro,
por que el intento es seguro
si se persigue insistente;
y del malestar presente
nazca el bienestar futuro.

¡Granada de mis amores,
que tus nuevos ideales
conviertan tus heriales
en campo de glorias flores!

Cesen los fieros rigores
de tu desgraciada suerte;
y observa atenta y advierte,
en tu grandeza perdida,
que son gérmenes de vida
los despojos de la muerte.

AURELIANO RUIZ.

En la Cámara de Comercio.

Desde las dos de la tarde, notábase en los salones de la Cámara de Comercio extraordinaria animación.

A las cuatro era de todo punto imposible penetrar en las amplias habitaciones de dicho centro, porque las comisiones de los gremios, distinguidas personalidades de los centros docentes, los comerciantes y los socios de la Cámara, ocupaban por completo el local, llegando la cola de gente hasta la puerta del edificio del café Suizo.

En los balcones ondeaban las banderas de varios gremios y sociedades y en la Puerta Real se apiñaba el público, esperando la salida de la procesión cívica.

El iniciador del grandioso proyecto y presidente de la Cámara de Comercio D. Juan L. Rubio Pérez, no podía atender á las numerosas felicitaciones de que era objeto y se excusaba con modestia de los plácemes de sus admiradores.

A las cinco menos cuarto se organizó la comitiva y se puso en marcha con dirección á la placeta de Santiago.

Las comitivas.

La que salió de la Cámara de Comercio marchó en el siguiente orden de gremios llevando cada cual su respectiva bandera:

Albañiles, carpinteros, dependientes de comercio, pintores decorativos, sastres, zapateros, marmolistas, agricultores, industria harinera y panaderos, coloniales, hojalateros, pescaderos, ebánistas, tercenistas, vendedores de vinos, sombrereros, alpargateros, confiteros, barberos, tabajeros, constructores de carruajes, silleros, estereros, esparteros y las banderas de la Cámara de Comercio, Fomento de las Artes, y Sociedad económica.

Cerraba el cortejo la banda de música de la Beneficencia provincial.

Del Ayuntamiento salió minutos después que la antedicha comitiva la formada por comisiones del elemento oficial en el siguiente orden:

La Corporación municipal bajo mazas y con el Escudo de Granada, presidida por el señor Gobernador y con el Alcalde Sr. España, los tenientes señores Bermúdez de Castro, Torrespardo, Romero, López (D. Torcuato), y los concejales señores Arenas, Benavides y Alhama y el Secretario Sr. Palacios; la Diputación provincial también bajo mazas, con el Presidente Sr. Martínez Dueñas, y los diputados señores Arteaga, Cueto, Hitos y el Secretario Sr. López de Sagredo.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo, el cabildo Catedral representado por los señores D. Miguel Nocete y D. Juan Sierra; la Capilla Real por los capellanes D. Juan Arias y D. Francisco Paula Gómez; el Sacramonte por los señores don Juan Cristóbal González, D. Francisco Sebastián, D. Nicolás Sánchez Diezma y D. José Villanova, el Seminario por el Administrador D. José Sánchez Moreno y el superior D. Luciano Rivas, el Círculo Católico de obreros por su presidente D. Ramón Hernández y D. Felipe Campos de los Reyes; en representación del colegio de procuradores, D. Antonio López Carretero; de la Maestranza, don Antonio Pérez de Herrasti y el Secre-

rio D. Luis Andradá, y del colegio médico su presidente Sr. Duarte y los Doctores Simancas, Matías Solá y Velázquez de Castro.

También concurrieron comisiones de los cuerpos de la guarnición, presididas por el Gobernador militar, el general de división Sr. Gutiérrez de la Cámara. Este, el Arzobispo, el Gobernador y el Alcalde, ocupaban el carruaje del último. El Sr. Rubio iba en otro coche acompañado del opulento banquero Sr. Rodríguez Acosta.

Por las calles

La comitiva que salió de la Cámara de Comercio, recorrió el itinerario fijado de antemano y que publicamos ayer mañana, ó sea Mesones, Capuchinos, Pié de la Torre, San Jerónimo, Tendillas y Marqués de Falces hasta la placeta de Santiago, por cuyas calles circulaba en la misma dirección un público numeroso, con el júbilo retratado en los semblantes como correspondía á la interesante fiesta que iba á celebrarse, viéndose, además, en muchos balcones grupos de hermosísimas damas que llevaban en sus ojos los suaves y poéticos resplandores del cielo granadino, y en sus caras la inmaculada blancura de la nieve de nuestra famosa sierra.

En la placeta de Santiago.

Desde la puerta de la iglesia de este nombre hasta la casa núm. 1, que se va á demoler, se había colocado una fuerte valla de maderos revestidos de verde follaje, con su hueco frente á la casa del Sr. Tauste, por donde penetraban las autoridades, corporaciones é invitados.

Junto á la fachada de la casa número 3, habíase improvisado un altar portátil, adornado de rica tela de terciopelo color grana con franjas de oro, un magnífico crucifijo de plata y seis candelabros del mismo metal.

Junto á él se había colocado un antiguo y artístico sillón para el Sr. Arzobispo, el reclinatorio y los sillones para los canónigos que le acompañaban.

Al pie de la escalinata de la referida iglesia, colocáronse los sillones del Ayuntamiento, y delante de éstos una mesa con recado de escribir de plata.

La banda de música del regimiento de Córdoba ocupaba un hueco entre la iglesia y la casa número 3, al interior de la placeta, á los balcones de cuyos edificios velase multitud de distinguidas y bellas damas.

En las tapias enclavadas en el solar de la casa de la Inquisición, se habían montado muchos hombres y muchachos para presenciar desde allí la ceremonia.

La casa número 1 también estaba completamente llena de gente.

A las cinco y cuarenta llegó la comitiva, que partió del Ayuntamiento, á la que hizo los honores correspondientes la comisión de recibo, compuesta por los concejales Sres. Amor y Rico y Castella.

Mientras tanto, penetraban en el sitio que se les tenía señalado, ó sea enfrente de las casas y tapias del derrumbado edificio de la Inquisición, las comisiones de los gremios, sociedades y corporaciones con banderas, y un público diez veces mayor del que cómo lamentamente hubiera podido estar en aquel reducido espacio, lo que dió lugar á que se estrujara la multitud, en cuyos movimientos buscando sitio desde donde se pudiera ver la ceremonia y respirar mejor, avanzó hacia el recinto cerrado por la valla, rompiendo ésta, pero contenida la gente por la policía, y por el Gobernador en persona que suplicó se despejase un poco, enderezóse la valla fácilmente sin que volviese á alterarse el orden ni un momento.

Sin embargo, y como ya hemos dicho que era imposible permanecer allí por la asfixiante estrechura, retiráronse los gremios con sus banderas por la calle del Marqués de Falces, que era por donde habían entrado, antes de que terminara la fiesta del trabajo, cuya descripción vamos á hacer de prisa.

A las cinco y cuarenta, el secretario del Ayuntamiento dió lectura de la minuta-estracto del expediente, y en seguida el alcalde Sr. España entregó la preciosa piqueta al venerable Prelado, diciéndole:

—En nombre de Granada tengo la honra de entregar á V. E. la piqueta con que ha de inaugurarse las obras que han de ser el porvenir de los obreros y fuente de salud y riqueza para esta noble ciudad.

El Sr. Moreno Mazón, revestido de

Pontifical, y auxiliado por el arcipreste D. Emilio de la Rosa, el canónigo don Esteban Asencio y los bajos de la capilla de la Catedral D. Manuel Martín y D. Francisco Ramírez, verificó la ceremonia religiosa establecida por la Iglesia para estos casos, más comunmente para inaugurar obras de templos.

La oración y rezos, empezaban invocando al Espíritu Santo y terminan bendiciendo á las obras y al pueblo.

Durante la ceremonia, dirigióse á la pared designada (eran las cinco y cincuenta), y dió cuatro golpes que desconcharon el encalado, á poco más de un metro de altura y á igual distancia de la esquina, afectando los piquetazos la forma de una cruz.

En este instante solemne, se dispararon infinidad de cohetes y palmas reales, cuyas detonaciones saludaron alegremente la inauguración, mientras las bandas de música llenaban los aires de armoniosos acordes.

Después, el secretario del Ayuntamiento Sr. Palacios, leyó el acta que fué firmada por las representaciones oficiales.

El discurso del Arzobispo.

Una vez concluida la sagrada ceremonia, nuestro venerable prelado se colocó ante el altar y dirigió la palabra al pueblo granadino en términos casi idénticos á los siguientes:

Amados hermanos en nuestro Señor Jesucristo: Identificado con el pueblo de Granada reunido aquí hoy para festejar el fausto acontecimiento de la inauguración de las obras para la apertura de la Gran Vía Colón, he de empezar por dedicar un recuerdo á las autoridades, corporaciones, sociedades, prensa y demás entidades que con verdadero entusiasmo han alentado, prestando eficaz ayuda y valiosísimo concurso al iniciador del proyecto, el dignísimo presidente de la Cámara de Comercio D. Juan L. Rubio Pérez, procurando llevar á feliz término las gestiones necesarias á tan beneficioso fin.

Parece cosa extraña que en domingo se inicie la demolición, pero hay que tener en cuenta que se trata de una fiesta que hoy tan solo se practica en ceremonia para que mañana empiecen los dignos obreros granadinos á derribar las casas ruinosas que en breve plazo habrán de convertirse en viviendas higiénicas y centro de feliz prosperidad.

En este solemne momento al que han asistido representaciones ilustres del Foro, de las Letras, de las Ciencias, de la Prensa, de Corporaciones y Sociedades, y en fin, de todo el pueblo de Granada, se ha abierto un porvenir de esperanzas, empezando mañana á destruir una parte de la población donde viven familias pobres en edificios malsanos, con la mayor miseria, y en habitaciones faltas de luz, de aire y de condiciones higiénicas.

Con la apertura de esa gran calle va á desaparecer el peligro en que viven esas familias, dándoles sustento é higiene.

Continuó diciendo que al demoler tantos edificios antiguos, será posible que se encuentren objetos de provecho para las ciencias ó las artes y quizá joyas de verdadero valor para la historia.

Indicó la conveniencia de que se nombrara una comisión compuesta de representantes de todas las Corporaciones y Sociedades, de la Prensa y de todos los elementos granadinos, para que se inspeccionaran las obras y no pudieran perderse estos inestimables objetos.

La Reformadora Granadina, siguió diciendo—ha venido á realizar el problema del trabajo, á alejar el hambre de los angustiados hogares de los infelices braceros y á beneficiar á los industriales, á los ricos, y en conclusión, á todas las clases de nuestra ciudad.

Se tendrán que vencer muchos obstáculos, habrá que luchar con algunos inconvenientes, pero perseverando con fé inquebrantable, se realizará una reforma necesaria, indispensable y que se dejaba sentir con fuerza latente en la opinión.

Habló después, de lo que la Religión significa en todos los actos de la vida, relacionando las ideas con la ceremonia que se efectuaba y con las obras que se iban á ejecutar.

Mientras haya hombres—decía—habrá vicios; pero el trabajo los aleja, no cabe dudarlo, de que sus inteligencias conciben el mal y las pasiones les cieguen. La fé y el trabajo, son obra de Dios y dan más vigor á los pueblos que la fuerza pública y las banderas. La libertad, bien entendida y sin abusos, y el

trabajo, son elementos gloriosos para los pueblos, por cuya razón constituye el ideal del augusto Príncipe de la Iglesia ver á pueblos convertidos en inagotable fuente de riqueza por el trabajo y por la Religión que cierran á los hombres el camino de la perversión y les conducen en cambio al de la dicha y á la obtención de los favores del Cielo.

Cuando los hombres están desocupados y ociosos, se apodera de ellos el mal y se convierten hasta en enemigos de sus semejantes, y muchas veces, aun sin darse cuenta del pecado que cometen, injurian, calumnian y desobedecen á los más altos prestigios, á los cargos más respetables, y se atreven á ofender á los que ocupan sitials venerables.

Con lágrimas en los ojos, que conmovieron á los oyentes, se lamentó el Prelado de que en tales casos no se respeten los años ni las canas, y de que hasta á quien es un pobre viejo puesto al borde de la tumba y que no puede responder á los ataques que se le dirigen, se le haga víctima de campañas injustas y difamatorias.

Concluyó diciendo que las obras empezarán y no habrán de interrumpirse, y pidió al Cielo que todos gocemos de beneficios y seamos colmados de la gracia divina.

Discurso del Sr. España.

Al terminar su eminente oración el Arzobispo, el Sr. España pronunció un discurso brillante, lleno de fogosidad é imposible de reproducir exactamente por el raudal de elocuencia que de sus labios brotaba con asombrosa rapidez.

Hé aquí lo que nuestras notas arrojan:

Excmo. Sr.: En esta ocasión, como en todas, la iglesia nos acompaña. La iglesia nos bendice al nacer, nos acompaña y asiste al morir, va á nuestro lado á los combates, restaña las heridas de los soldados que las reciben en defensa de la patria, y consuela siempre á los que sufren, asociándose á sus dolores.

La iglesia, en suma, es el árbol gigante de que nos habla la Sagrada Escritura, cuyas raíces se estienden por todo el mundo y cuyas ramas llegan al cielo.

Por eso la iglesia está hoy aquí inaugurando esta obra, hija hermosísima de la voluntad y la perseverancia de un hombre insigne, que después de haber dotado á esta ciudad y á España entera de una nueva industria que está rindiendo grandes beneficios, ha imaginado abrir esta calle que ha de responder á las necesidades del progreso y la civilización.

La morada del hombre refleja el estado de su cultura social. El hombre primitivo vive en la gruta; el nómada, bajo la tienda; la ciudad de la Edad Media, se apiñaba detrás de las murallas, apercibida siempre para el combate; la ciudad del porvenir, estenderá sus calles anchas, y espaciosas, abiertas al sol y aptas para el movimiento de la industria y el comercio.

El espectáculo que presenciámos es consolador; significa la alianza de la iglesia con el pueblo; de la propia suerte que cuando los bárbaros del Norte invadieron el imperio romano, envilecidos por la idolatría ó manchados por la lepra del Arrianismo, y en un momento en que personificados en Clodoveo, oyeron de labios de San Remigio:

—Aborrece lo que has amado, y ama lo que has aborrecido; hoy las democracias, separadas desde fines del siglo pasado de la iglesia, vuelven á su seno aborreciendo lo que habían amado y amando lo que habían aborrecido.

Como decía muy bien nuestro amado Prelado, la malicia y la calumnia todo lo pretenden manchar; unas veces como la yedra redea al árbol para sofocarlo entre sus redes; otras veces como la víbora se desliza para herir con su diente venenoso al honrado trabajador que va á cultivar el campo; pero estas son las contradicciones de la vida, que no pueden extrañar, y para combatir las están la conciencia de los hombres de bien, el olvido y la misericordia de Dios que tocará el corazón de los que nos aborrecen.

En las tribulaciones que sufre vuestra conciencia, tenga la seguridad de que le acompañan todos sus diocesanos y el Ayuntamiento que tengo la honra de presidir.

El Sr. España terminó su grandilocuente y admirable discurso, dando vivas á España, á Granada, al Rey, á la Reina, al Arzobispo y á la Gran Vía.

Los que asistieron

Además de los señores que formaban la comisión y que ya hemos citado, recordamos los siguientes nombres:

Don José García Castro, D. Enrique Castellanos, D. Enrique Hernández Carrillo, D. Eduardo Navarro Senderos, D. Adriano Coronel, D. José Pérez Robles, D. Juan José Gallegos, D. José Osuna, D. José Ballesteros y Gutiérrez, don José Espinosa Bustos, D. Andrés Osorio Martín, D. Antonio Moscoso, don Agustín Hidalgo, D. Miguel Garrido, D. Miguel Fernández Jiménez, D. José Aguilera Garrido, D. Abelardo Martínez Contreras, D. Joaquín Roldán, don Francisco Rivera, D. Francisco Soriano, D. José Barragán Espinosa, D. Manuel Eduardo López, D. Benito Ventuá, don Isidoro Clavero, D. Rafael Gadeo, don Francisco Gadeo, D. Antonio López, don José Ramos, D. Mariano Contreras, don Fermín Camacho López, D. Juan Espejo, D. Miguel Sánchez Jiménez, D. Antonio Montes Díaz, D. Fabián Hernández Hernández, D. Domingo Ibañez, don Felipe Ramírez, D. Juan Enrique Gálvez, D. Manuel Gómez Galvez, D. Fernando Medina, D. Felipe Alba, D. Servando Cebón, Sr. Conde de Miravalle, D. José Díaz Palomares, D. Manuel Tello, D. Francisco de Paula Valladar, don Eduardo Gómez, D. Abelardo Barragán, D. Nicolás Morón, D. Francisco Leal de Ibarra, D. Antonio Alhama Teva, D. José Martos, D. Eduardo Roca, D. Rafael García González Duarte, D. Guillermo González Prast, D. Justo Ortiz Pujazón, D. Alberto Moreno, D. José Navarro, D. Blas Ayllón, D. Nicolás Roldán, don Manuel Tejéiro, D. Claudio Castruchi, D. Pablo Peña, D. Antonio Sánchez Balbi, D. Agustín Rodríguez Aguilera, D. José Sagarra Cascante, D. Manuel Naranjo Ante, D. Francisco Blanco Constan, don Nicolás Juristo Crespo, D. Francisco Cobos Maza, D. Emilio Fernández Sánchez, D. Aureliano Ruiz, D. Diego Godoy, D. Felipe Campos de los Reyes, D. Joaquín Guardiola Cardenete, don Juan Ampudia, D. Salvador Velázquez de Castro, D. Miguel Montalvo, D. Manuel Guindo Jiménez, D. Antonio Alonso Terrón y D. Luis Navarro Senderos.

El regreso

Con la misma animación, con igual entusiasmo, se verificó el regreso de las comisiones por las calles de Elvira, Mendez Núñez, Reyes Católicos y Puerta Real.

Se hacía difícil el paso, pues la muchedumbre se estrujaba formando largo cordón en las aceras e invadiendo también el arroyo.

Los balcones con flores de macetas y flores de rostros.

En la Puerta Real se disolvió la comitiva, y la gente contenta y llena de alegría formaba coros comentando la importancia de las obras y el porvenir sonriente que se ofrece a nuestra ciudad.

Los trabajos

Esta mañana a las seis habrán dado comienzo los trabajos de la Gran Vía, bajo la dirección del conocido maestro Sr. Fernández, con el derribo de la casa donde el Arzobispo hincó ayer la piqueta de plata.

Las que hoy se ocupan son de hierro, del hierro que sirve para destruir y edificar, ganando riquezas a los individuos y a los pueblos, y no del mortífero que abrasa los campos de batalla.

¡Bendita sea la fiesta del trabajo! Granada guardará en sus anales, la fecha del 25 de Agosto.

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRA REDACCION EN LA CORTE

Epidemias

Madrid 24 (10-30 n.)

(Recibido con retraso.)

La «Gaceta» de mañana publicará un decreto declarando sucias las procedencias de Kianotung, (China), donde el cólera morbo está causando formidables estragos.

También se declararán sucias las procedencias de Alepo (Siria), donde se ha desarrollado la peste bubónica.—Guerra.

Embarques de tropas

Madrid 24 (10-30 n.)

(Recibido con retraso.)

Hoy han embarcado con rumbo a

Cuba, en Santander, el batallón del regimiento de las Navas y en Coruña el batallón de Isabel II.

En ambas poblaciones se tributó a las tropas una despedida cariñosa y entusiasta, siendo los soldados obsequiadísimos.

Los respectivos obispos bendijeron a los expedicionarios.—Guerra.

Los sucesos de Valladolid

Madrid 24 (10-30 n.)

(Recibido con retraso.)

Ha causado estrordinaria sensación el atropello brutal de que ha sido objeto en Valladolid el director del periódico «La Opinión», don Moisés Esteban Tabanera, que sorprendido por tres sujetos desconocidos fué apaleado y herido con arma blanca.

Se cree que la agresión obedece a la vigorosa campaña que el citado periódico viene sosteniendo en contra de exacciones cometidas por el Alcalde.

Los tribunales de la capital de Castilla entienden en el asunto. Guerra.

El tiempo

Madrid 24 (10-30 n.)

(Recibido con retraso.)

Se ha desencadenado esta tarde una espantosa tormenta acompañada de lluvia torrencial.

La comunicación telegráfica se hace difícilísima.—Guerra.

Tren descarrilado

Madrid 24 (10-30 n.)

(Recibido con retraso.)

Telegramas de Sevilla participan que hoy ha descarrilado el tren mixto entre aquella población y Cadiz, sin que por fortuna ocurrieran desgracias personales.—Guerra.

Crecida de ríos.—Tren interceptado.

Madrid 25 (5-45 t.)

Se han generalizado los temporales en casi toda la Península.

Las tormentas han ocasionado pérdidas considerables.

En Calatayud el río Jalon subió el nivel de sus aguas cuatro metros y medio y se han adoptado precauciones ante el peligro de que se desborde y arrase los campos.

Otros muchos ríos también han experimentado grandes crecidas y las aguas han cortado las líneas férreas en varios puntos.

Entre los trenes que por este motivo se encuentran detenidos, está el que conduce al batallón de Galicia que se dirige a Barcelona donde embarcará para Cuba.—Guerra.

La huelga de Alcoy

Madrid 25 (6-45 t.)

Los últimos telegramas recibidos de Alcoy dicen que hoy se reunirá en el Ayuntamiento una comisión de obreros con el propósito de finalizar la huelga.

Las autoridades confían en que mañana se reanudarán los trabajos y cesará la anomalía reinante. Guerra.

Criminal atentado

Madrid 25 (10 n.)

Telegrafían de París, dando noticia de un crimen que se cree seguramente habrá sido obra de los anarquistas.

En las oficinas de la casa de banca de Rostchild, al abrirse el correo explotó una carta, hiriendo gravemente al empleado que por desgracia intentó abrirla. La detonación fué espantosa.

La explosión vació un ojo al infeliz empleado y le destrozó una mano.

Se ignoran los autores del criminal suceso, lo cual ha despertado profunda indignación.—Guerra.

A Cuba

Madrid 25 (11-15 n.)

Hoy han embarcado en Barcelona los batallones expedicionarios de los regimientos de Barcelona y Galicia. El muelle ofrecía un sorprendente espectáculo de patriotismo; los soldados fueron colmados de abra-

zos y obsequiados con dinero y tabaco.

Asistieron al embarque las autoridades y un numeroso gentío.

El entusiasmo fué delirante.

Guerra.

Cánovas y Romero

Madrid 25 (11-15 n.)

Dícese que el viaje del ministro de Gracia y Justicia a Santa Agueda, para visitar al Sr. Cánovas, fué motivado porque éste le llamó y que en la conferencia que ambos celebraron, el Sr. Cánovas le hizo observaciones y le manifestó su disgusto por las reformas que proyecta con respecto a la magistratura.—Guerra.

Más tropas a Cuba

Madrid 25 (11-15 n.)

Telegrafían de Cadiz que hoy han embarcado para Cuba los batallones de Soria y Alava.

El de Soria llegó esta madrugada en el tren de Sevilla. Le esperaban las autoridades y las tropas de la guarnición con sus respectivas músicas.

Desde la estación del ferrocarril se dirigieron a la plaza de San Juan de Dios donde se celebró una misa de campaña por el Obispo de aquella ciudad.

Muchos de los soldados de Soria son hijos de Cadiz.

El embarque se realizó con el mayor orden entre las aclamaciones y los vivas de la multitud.—Guerra.

La carta explosiva

Madrid 25 (11-45 n.)

Se han recibido nuevos despachos de París ampliando la noticia que ya he comunicado, de la explosión de una carta.

Iba dirigida personalmente a Rostchild, pero como éste se encuentra ausente el empleado que ha resultado herido, la abrió por estar autorizado para ello.

La carta estaba dispuesta habilmente, y se cree que el fulminante estaba compuesto de mercurio.

El herido ha mejorado.—Guerra.

Las fiestas

Málaga 25 (10-15 n.)

Ha despejado el tiempo, y solo se nota algún viento.

El real de la feria se encuentra desanimado.

Los hoteles están llenos de viajeros.

En el teatro Lara, donde actúa la compañía cómica lírica de Espantaleón, hay esta noche un lleno completo.

La corrida de toros de mañana traerá todavía más gente.—Lafuente.

Toros en Almería.

Almería 24 (7-15 n.)

(Recibido con retraso.)

Se celebran con gran animación los festejos de la feria.

Hay gran concurrencia de forasteros hoy mucho más por haber llegado el tren de Guadix completamente atestado de viajeros que han venido a presenciar la corrida de toros que se ha celebrado esta tarde.

El ganado era de la Sra. viuda de Concha Sierra y aunque de muchas libras resultaron medianos en la lidia, llegando casi huidos a la muerte.

Fuentes ha estado toda la tarde muy trabajador.

Al primer cornúpeto lo despachó de un soberbio volapié que le valió una ovación y la oreja del bicho.

En el tercero estuvo desgraciado al herir.

Caballos muertos 17.

La entrada un lleno.—Fernández.

Toros en Málaga

Málaga 25 (8-15.)

No ha podido verificarse la corrida, en que habían de lidiarse seis toros de la ganadería de D. José Orozco por las cuadrillas de Bombita y Fuentes, a causa de la lluvia que ha caído durante la tarde de hoy.

Hay gran animación con motivo de las fiestas. Los trenes llegaron

atestados de gente principalmente de esa capital y Sevilla.

La corrida suspendida se verificará mañana y pasado la segunda.

Mandaré la revista de ellas.

Lafuente.

LA BOLSA

(Por telégrafo)

Madrid 24

La cotización oficial que hoy han alcanzado en Bolsa los valores públicos es la siguiente:

Interior	00-00
Exterior	77-00
Amortizable	80-90
Cubas 1886	101-00
Cubas 1890	89-00

CAMBIOS

Paris 1860 beneficio al papel.
Londres 00'00 libra esterlina.

Guerra.

ESTRANJERO

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

El naufragio del «Louis»

Paris 24.

Despachos de Cheburgo amplían los detalles del naufragio del vapor francés «Louis» ocurrido en aguas de Chavagnac. Dicho barco que desplazaba 700 toneladas, procedía de Cristiania, llevando cargamento de madera con destino a los puertos de Pasajes y Bilbao en España. Su tripulación la constituían 20 hombres; la causa del siniestro se debe a la espesa niebla que reinaba y que hizo que el buque tocara en uno de los escollos del paso de Casquest. El barco comenzó a hacer agua inundando las máquinas; viendo el capitán que la situación estaba perdida dispuso el embarque de la gente en los botes, logrando salvar los valores y documentación.

El vapor ruso «Windan», recogió a los naufragos y trató dar remolque al «Louis», pero éste se sumergió a tres millas Oeste de Chesburgo.—Raymond.

Muerte de un bandido

Paris 24.

Un telegrama de Ajaccio dicen que las tropas han dado muerte en la montaña y cerca de la aldea de Casamacciola al bandido Juan Casanova, apodado Cappa, el cual se suponía muerto en una emboscada, este último invierno.—Raymond.

El triunfo del general Alfaro

Nueva York 24.

Telegramas que publica hoy el «New Herald» confirman la noticia ya comunicada por esta Agencia, relativa al triunfo del jefe revolucionario general Alfaro. Este, al frente de sus fuerzas, avanza hacia la capital para hacerse cargo del poder y nombrar nuevo gobierno.

El entusiasmo popular es grande; en muchos puntos ha sido acogido con arcos de triunfo.—Raymond.

CERVECERÍA INGLESA

Helados para hoy

Desde la doce del día, Naranja, limón y chufas. Desde las siete de la tarde: Crema de vainilla.—Espuma de café.—Naranja a la portuguesa.—Crema de chocolate.—Fresa.—Melocotón.—Quesitos helados a 30 céntimos.

Cervezas: Cruz blanca.—Alemanas.—Inglesas.

CARRERAS MILITARES.

En la Academia Cívico Militar que dirige el Licenciado en Ciencias físico matemáticas D. Alfonso de la Cámara, empezarán de nuevo desde el 15 las clases preparatorias para el ingreso en las Academias Militares.

Los Profesores son: el teniente de Artillería, D. Miguel Hernáiz, el catedrático del Instituto D. José de Larrocha y el Director de la Academia. Hay internado. Pídanse reglamentos, Carrera de Darro, 23.

LA INDEPENDENCIA

NUEVA FONDA

ALMUNÉCAR

Sucursal de la que con el mismo nombre tiene establecida en Motril, el conocido fondista D. Victoriano Fuentes.

Montada esta fonda a la altura de las mejores de España, y en el mejor edificio de Almuñécar, construido ad hoc para el objeto, se ofrece a los señores banistas, que pue en hallar en ella cuantas comodidades deseen. Las familias que tomen casa y encarguen almuerzos, comidas y cenas, serán servidas con esquisito esmero y con la mayor economía.

Inauguración, el 1.º de Agosto próximo.

